

Presidente de la República Dicta Conferencia en CSIS Indonesia
Yakarta, 29 de abril de 2004

Muchas gracias a todos por estar aquí en este evento. Quisiera empezar diciendo que para mí es un gran privilegio estar aquí, en el Centro de Estudios Estratégicos en América Latina, y aquí en Indonesia, donde fueron capaces, justo después de su independencia, de empezar a pensar en cómo el mundo debía enfrentarse con países nuevos y emergentes. Antes de esta reunión, estábamos hablando de la Conferencia de Bandung en 1955, y cómo cambió e influyó en las relaciones mundiales en los años 50 y 60. La Conferencia fue importante en términos de los países nuevos y emergentes, en particular Indonesia y aquellos países en el continente africano.

Ahora, por supuesto, nos encontramos en una etapa distinta de desarrollo en términos de asuntos internacionales. Como saben, Chile e Indonesia, entre otros, son partes de la comunidad de APEC. La relación entre Chile e Indonesia es el resultado natural de la geografía del Océano Pacífico. Quisiéramos discutir nuestro papel como un puente entre el desarrollo de las naciones asiáticas y los avances que ha tomado América Latina, y Chile en particular. Por eso, la próxima Cumbre APEC en Chile, el próximo noviembre, es muy importante para nosotros. Es aquí donde pensamos que nosotros y nuestros amigos en Indonesia tenemos asuntos en común. Esta mañana quisiera hablar de nuestras percepciones de las fuerzas mayores en el mundo de hoy. Por un lado, están las fuerzas de la globalización rápida; por otro, están las organizaciones multilaterales que no pueden mantenerse al tanto con la globalización. Creo que hay una tensión creciente entre estos dos fenómenos. Mientras toma más fuerza la globalización, el multilateralismo lo pierde en algunos ámbitos, o por lo menos no está creciendo tan rápidamente como el proceso de globalización.

Hoy, el comercio exterior representa casi el 60% del crecimiento del PIB en países de todo el mundo. Tenemos que pensar cómo el comercio se ha hecho tan importante en todos estos países. ¿Hasta qué punto es el crecimiento global del PIB el resultado de crecimiento en el comercio internacional? Y además del comercio, los aranceles de importaciones han estado bajando en todas partes, lo que es bueno. No sólo tenemos más comercio, sino que los aranceles de hace 30 ó 40 años están bajando. Las Nuevas Tecnologías son un elemento clave de estas nuevas políticas de apertura, que se dan en un mundo que está más conectado entre sí que nunca antes. Eso significa que no sólo ha crecido el comercio, las finanzas y la producción organizacional. Las empresas multinacionales están creciendo cada año. También hay interacción social entre individuos alrededor del mundo. Este es el tipo de cohesión social que es esencial para que las sociedades sean competitivas.

A nivel mundial, estamos tratando de decidir cuál sería la mejor forma de manejar las normas ambientales y prácticas laborales alrededor del mundo. Creo que el proceso de globalización está en plena marcha, pero la pregunta es cómo enfrentarnos con el mundo a través de este nuevo fenómeno. Si no lo hacemos, las reglas de la globalización las definirán aquellos con más poder económico, en vez de contar con reglas justas, establecidas con la participación de todos. Es aquí donde creo que la economía de mercado global ha mostrado una capacidad tremenda para la creación. No cabe duda que este mercado global, bien manejado, puede traer ganancias internacionales sin precedentes a todas nuestras sociedades, trabajos mejores para todos y reducir la pobreza mundialmente. Pero me parece que estamos todavía lejos de

dimensionar el potencial del mercado global. El proceso actual de globalización nos ha traído enormes resultados, entre y dentro de los países, pero podemos tener un gran crecimiento sin igualdad, donde los beneficios de ese crecimiento no llegan a todos los países. Los beneficios no van a llegar a todos estos países sin políticas públicas muy específicas. No cabe duda que la riqueza se está creando, pero hay muchos países que no comparten los beneficios de esa riqueza. Por eso es tan importante discutir los tipos de políticas que vamos a desarrollar. Y esta es la otra parte de la ecuación: ¿qué pasa con las organizaciones internacionales? A pesar de la creciente necesidad de gobernabilidad multilateral a través de cuerpos internacionales, ¿hasta qué punto han tenido éxito los esfuerzos multilaterales en casi cada aspecto de la agenda global? Las instituciones globales están creciendo, pero quedan preocupaciones acerca de algunos asuntos claves del comercio. Hay una relación asimétrica entre los países ricos y pobres. El sistema multilateral, responsable de diseñar e implementar las políticas internacionales, no está rindiendo como es debido. Al sistema internacional le falta una política coherente.

Un ejemplo muy bueno de esto es lo que pasó con la Organización Mundial del Comercio y el fracaso en Cancún. Está muy claro que no sólo es cuestión de definir qué regiones del mundo se van a poner de acuerdo. Lo que probablemente pasó en Cancún fue que, por un lado, algunos dijeron que los bloques mundiales más grandes del comercio—Estados Unidos y Europa—habían acordado un trato que no fue aceptable para el resto del mundo. Esto marcó la emergencia del llamado Grupo de 20 y de su rol tan importante. Por muchas décadas, los sistemas y las políticas multilaterales dirigidos por los países más poderosos han determinado el sistema de gobierno global. La pregunta es, ¿qué podemos hacer ahora? Creo que la influencia de los países está en el proceso de renegociación. Esto es una paradoja. Al principio, el mayor énfasis estaba en el ámbito de las políticas internacionales. Pero más tarde, eso cambió a la política doméstica también. Más y más, la política internacional se está haciendo parte de las políticas domésticas de cada país.

En un país tan abierto como Chile, donde se importa y se exporta el 65% de los productos, lo que pasa con el comercio mundial y con la economía global es muy importante. Por lo tanto, si queremos más y mejor trabajo, tendremos que poder competir en el extranjero y saber lo que está pasando con la economía internacional. ¿Vamos a tener una crisis? ¿Vamos a pasar por un periodo de crecimiento relativo, como la situación actual? Lo que pasa internamente en Chile depende de lo que sucede en la economía global, y de las reglas de las economías del mundo, para asegurar que nos estamos beneficiando de este crecimiento.

Decidir quién no es sólo una cuestión de la política internacional, sino de la política doméstica. Sé que esto es difícil de explicar internamente, a nuestras propias sociedades, pero es lo que tenemos que hacer. Entonces ¿cómo podemos relacionar nuestra política doméstica a nuestra agenda internacional? Esta es la paradoja: tenemos más y más políticas locales en muchos países, y más política regional, pero dentro de procesos globales. Es aquí donde nuevos actores emergen, como las ONG's. ¿Cuán grande es el papel de estos actores en el ámbito internacional, en relación a su papel de hace 40 ó 50 años? ¿Cómo vamos a enfrentar este nuevo tema? El aislamiento no es una opción para nosotros, obviamente. Como decía el Presidente Mandela, la globalización está aquí para quedarse. Así que ¿cómo nos podemos preparar? Lo que vemos hoy son los acuerdos bilaterales, regionales y multilaterales, tres áreas tremendamente

importantes. Economías como la chilena y la indonesica tienen que depender más y más de estas instituciones globales si vamos a participar para beneficiar a nuestros pueblos.

Probablemente había una época donde la gente hablaba de algún tipo de multilateralismo ilustrado; la carta de la ONU puso algunas metas justo después de la Segunda Guerra Mundial para estudiar qué tipo de mundo tendríamos. Los 51 países fundadores de la ONU, los cinco miembros del Consejo de la Seguridad, etcétera, representaban el tipo de estructura política que teníamos en 1945. ¿Cuánto ha cambiado el mundo en los últimos 59 años desde que la carta fue establecida en San Francisco? ¿Y qué pasa con las instituciones como Bretton Woods? El problema en 1944 era la reconstrucción de Europa, y por eso el Banco Mundial es, específicamente, un banco internacional de la reconstrucción. Más tarde, algunos países en desarrollo ocuparon sus recursos, pero aquellos recursos fueron originalmente destinados para la reconstrucción después de la Segunda Guerra Mundial. El Fondo Monetario Internacional fue el resultado de conversaciones entre el Sr. White, un delegado norteamericano, y Lord Case, un representante británico, y se produjo una institución para manejar las tasas de interés entre los distintos países para promover un movimiento pequeño, pero creciente, de comercio internacional. En el mundo de hoy, es muy difícil manejar las instituciones internacionales y multilaterales para determinar la agenda global. Están emergiendo nuevos países, nuevos poderes, y estamos en un mundo globalizado que es muy distinto del mundo de hace 60 años. Ocurrió el reordenamiento de los asuntos mundiales en 1945, pero ¿qué vamos a hacer ahora, dada esta nueva situación?

Voy a presentar tres áreas de estudio relacionadas con este tema. Primero, a nivel político y multilateral. El mundo de hoy es distinto al que teníamos antes: teníamos un sistema internacional con Estados, banderas y enemigos conocidos. Pero con el terrorismo, ya no hay caras, ni banderas, ni países. Y por lo tanto, tenemos que repensar el sistema para enfrentar al nuevo enemigo. Segundo, tiene que ver con temas que son importantes, como el medio ambiente. ¿Podemos definir normas ambientales mundiales? Lo que pasa en un lugar afectará a otro lugar, inevitablemente. Un ejemplo tiene que ver con Paraguay y Chile. En el extremo sur de Chile, la capa de ozono es más y más delgada. Esto ha traído tremendas consecuencias para la población de ese lugar. Eso es producto de las emisiones de gas, sobre todo en el hemisferio norte. ¿Dónde podemos discutir esto?, ¿dónde puedo ir para preguntar qué pasa allí?, ¿qué le digo al pueblo chileno, como su Presidente, más allá de que 'voy a tratar de encontrar un lugar para discutir esto'? Este es un problema global, ya no es un problema doméstico. Mientras tanto, otro tema son los derechos humanos, como discutieron en Bandung. ¿Qué pasa con los derechos humanos en el mundo de hoy? Algo que toda sociedad tiene que respetar. ¿Qué pasa con todas las epidemias internacionales que vemos tanto últimamente? ¿Qué pasa con la diversidad cultural que será esencial si vamos a vivir en un mundo globalizado? ¿Y qué pasa con la cohesión social?

Habrán más y más bienes públicos internacionales en las áreas de medio ambiente, legislación social, derechos humanos, justicia internacional y otros. Hay temas que se tienen que discutir al nivel mundial. Pero ¿dónde están las instituciones para hacerlo? Tal como nuestras sociedades promulgan leyes dentro de sus fronteras, ya se sabe que a nivel mundial hay áreas que son relevantes para todos, como el medio ambiente, los derechos humanos y otras. ¿Quién hará definiciones con respecto a estos bienes públicos? ¿Y cuánto vamos a poder liberalizar nuestras transacciones económicas internacionales? ¿Podemos establecer reglas para los mercados internacionales?

Billones de dólares se intercambian todos los días, y el hecho de que no haya reglas para gobernar estas transacciones es una realidad que tenemos que aceptar, con todas las consecuencias que conlleva. ¿Qué pasa con las amenazas y las distorsiones de ciclos económicos de alta y baja? ¿Qué pasa cuando se convierte en algo normal que varios países en el mundo tengan crisis cada año, crisis que perjudican la estabilidad de la economía internacional? Ahora debemos concentrarnos en nuestros esfuerzos por crear algún tipo de organización internacional y reglas comunes, no sólo en términos económicos, sino desde el punto de vista de los países en desarrollo. Porque si no hay reglas, los más poderosos nos van a imponer las reglas, como todos sabemos.

A nivel regional, hay varias instituciones en todos los continentes. Algunas son muy sofisticadas, como la Unión Europea, que está creciendo actualmente a 25 países. Cuando pensamos en lo lejos que hemos llegado en los últimos 40 ó 50 años desde la primera alianza entre Bélgica, Holanda y Luxemburgo y el hecho de que ahora tengamos una política monetaria común en Europa, es impresionante. Tenemos nuestros propios acuerdos regionales en cada uno de nuestros continentes. Aquí en Asia, varios países, bajo el liderazgo de Indonesia, han administrado una plataforma muy importante para sus vecinos. En América Latina, tenemos varias instituciones, como MERCOSUR, el Mercado Común de Centroamérica, los países de CARICOM, y los países latinoamericanos en el Grupo de Río. Sin embargo, lo que quisiera enfatizar hoy es lo que está pasando con APEC. APEC representa un área regional con una cosa en común: el océano. Hay tantas diferencias en APEC, que la organización representa, de alguna manera, la diversidad del mundo de hoy. Primero, la mayoría del crecimiento en la economía global pasó gracias al comercio internacional. Segundo, la mayor parte del comercio internacional tuvo lugar después de la Segunda Guerra Mundial, en la región del norte atlántico. El comercio entre Estados Unidos, Canadá y Europa era el mayor impulsor del crecimiento en los 50, 60 y los años 70. Fue sólo en los 80, y especialmente en los 90, cuando el enfoque del crecimiento basado en el comercio se cambió al Océano Pacífico. Y ahora, más de un 50% del comercio mundial tiene lugar entre los países alrededor del Océano Pacífico. Ahí están los países asiáticos, y sus socios, como Estados Unidos, Canadá, México. Ahí está China, Rusia y otros países asiáticos como Indonesia, Australia y Nueva Zelanda. Estos países están en etapas distintas de desarrollo, y por esto establecieron las llamadas metas de Bogor, para tener libre comercio entre todos los países desarrollados en 2010, y entre los países en desarrollo en 2020. ¿Qué tal si pudiéramos discutir algunos de los temas más importantes en la agenda multilateral de APEC? ¿Podríamos crear algún tipo de caucus de APEC, en Ginebra o en otro lugar, para que representantes de cada país de APEC puedan discutir cómo avanzar con la Ronda de Doha? ¿Podemos seguir adelante con nuestras metas de comercio y resolver estar listos para la Ronda de Doha en 2005?

Entiendo que APEC es, principalmente, un acuerdo regional sobre las distintas economías de una región. Pero si este es el caso, podemos extender un poco el alcance de la organización para hablar de lo que podemos hacer con los distintos países. Los empresarios de la llamada Conferencia ABAC están planteando que si ya hay tantos países dentro de APEC que tienen tratados de comercio entre sí, ¿por qué no poder discutir acuerdos regionales en un contexto más amplio? Estos acuerdos pueden presentarse ante los países desarrollados a través de organismos como la Organización Mundial del Comercio. Es decir: ¿podemos ocupar APEC como una organización regional donde se puedan discutir temas más allá del comercio?

Las realidades del mundo de hoy nos llevan a discutir el terrorismo, por ejemplo. El terrorismo se puede vincular fácilmente con el comercio, y uno de los temas que vamos a discutir es el vínculo entre terrorismo y comercio en términos de la seguridad de nuestras transacciones internacionales. Y por lo tanto, ¿cómo podemos darle mejores medidas de seguridad a nuestros puertos? APEC, que fue creado originalmente para aumentar el comercio entre nosotros, se está convirtiendo en un foro donde se enfrentan otros temas relacionados con el mundo de hoy. Aquí, entre un grupo muy diverso de países, se pueden discutir temas como los efectos que la seguridad y el terrorismo tienen sobre el comercio, y las reglas de este comercio que se están discutiendo a nivel mundial.

Creo que le próxima reunión de APEC nos dará una excelente oportunidad para discutir algunos de estos asuntos importantes. En la última reunión en Bangkok, había una discusión de qué hacer en las negociaciones comerciales de Ginebra, después del fracaso en Cancún. El mes que viene habrá una conferencia de los Ministros de Comercio de APEC en Chile, donde podemos discutir algunos de estos temas. Ahora hemos logrado reponer la agenda de APEC, pero también podemos ocupar el Foro para enfrentar algunos de los temas mayores de la agenda internacional.

Un punto final que me gustaría compartir con ustedes es que debido a la incapacidad de avanzar de la Organización Mundial del Comercio, muchos países están creando nuevos acuerdos bilaterales de libre comercio. Este ha sido el caso en Chile. Como dije, somos tremendamente abiertos, dependemos del libre comercio y somos un mercado pequeño de 15 millones de personas. Tenemos tratados de libre comercio con la Unión Europea, Estados Unidos, Canadá, México, la mayoría de los países de América Latina y Corea del Sur. Sin embargo, no creo que sea posible reemplazar un tratado multilateral de libre comercio exclusivamente con acuerdos bilaterales. Puedo entender que dentro de la región de APEC haya una tendencia de avanzar con acuerdos bilaterales, pero esto no puede reemplazar los multilaterales para que podamos discutir los llamados "temas de Singapur", o la legislación antidumping, o comidas modificadas genéticamente. Tendremos que enfrentar estos temas a nivel multilateral. El hecho de que sea posible acceder al mercado a través de tratados bilaterales de libre comercio no va a reemplazar la necesidad de discusiones multilaterales como éstas. Lo mismo se aplica al acuerdo bilateral con el FMI, que no puede satisfacer nuestra necesidad de discutir el sistema internacional financiero juntos.

A nivel internacional, estamos en una situación distinta de hace 60 años. ¿Podemos repensar las instituciones multilaterales, a través de APEC por ejemplo, o a través de charlas bilaterales como la que tenemos actualmente aquí en Indonesia? Necesitamos mirar el mundo desde el punto de vista de los países en desarrollo, tal como lo hacían los Mandatarios hace 60 años con los países que estaban en desarrollo en aquella época. Expresaron su desagrado con la Guerra Fría, y no querían tener que elegir entre dos bloques globales, así que formaron el Movimiento No Alineado y el Grupo del 77, por ejemplo. Ofrecieron soluciones para ver el mundo de una manera diferente. ¿Podemos cambiar las instituciones multilaterales dadas las nuevas condiciones dentro de las cuales nos encontramos? Nuestros países lograrán poco en materia de políticas domésticas si no fomentamos políticas a nivel internacional también. Por eso, creo que el multilateralismo se ha convertido en un imperativo global y nacional. Si no hay reglas comunes, entonces estas reglas serán impuestas por otros. Esta es nuestra tarea. Y quisiera tomar esta oportunidad de hablar estos temas en este Centro, y aquí en

Indonesia, donde jugaron un papel tan importante en los asuntos internacionales tan pronto después de lograr su independencia y libertad. Ahora podemos repensar dónde estamos y cuánto podemos participar en crear las reglas del mundo global. Esta es una institución donde pueden pensar cómo ayudarnos y ayudar a mejorar el mundo.

(Pregunta que no fue grabada)

Muchas gracias Señor Embajador, mencionó un número de preguntas interesantes. Primero, respecto al Consejo de Seguridad, creo que es bastante obvio que los cinco miembros permanentes representan el mundo de 1945. Aquí hay dos cosas. Primero, dado como es el Consejo de Seguridad hoy día, si eres un miembro permanente, tienes un voto y un veto. Si no eres un miembro permanente, sólo tienes un voto. Estábamos como país en el Consejo de Seguridad, y todavía lo estamos. Hemos tenido que tomar decisiones difíciles, como en marzo del año pasado. Se nos puso en una posición difícil porque no teníamos la libertad de abstenernos de votar, a diferencia de los miembros permanentes. Es esencial que la ONU enfrente temas como éste. Se requiere una consideración seria, porque de lo contrario las cosas serán tremendamente difíciles.

Respecto a la aldea global, creo que tiene razón, en el sentido de que no todos nosotros somos iguales. Es decir, si hablamos de comercio mundial, tenemos que hablar de los subsidios, porque es imposible competir con el tipo de subsidios agrícolas que se entregan. Lo que pasó ayer fue importante: la OMC estableció que los subsidios no son justos para los países en desarrollo, sobre todo en el área del algodón. Es difícil predecir cuáles serán las reacciones a esto. La pregunta es cómo vamos a modificar las reglas del juego en términos de comercio, si es que podemos. Después de lo que pasó en Cancún, hablé con el Presidente Lula. Como saben, él es un dirigente sindical muy importante, y me dijo, 'mira, sé por mi experiencia que es muy fácil ir a una reunión estando en huelga. Aquí, todos nosotros estamos en huelga. Lo más difícil para los dirigentes sindicales es llegar a un acuerdo para terminar con la huelga.' Creo que en Cancún, estábamos todos en huelga. Y ahora, ¿cómo podemos acabar con ella? Tal como el fallo de la OMC representa una luz al final del túnel para acabar con la huelga, ¿qué debemos hacer nosotros? Lo que está ofreciendo la Unión Europea en términos del algodón es un paso importante. Si queremos lograr algo, tenemos que estar muy claros sobre qué vamos a decidir basado en los temas. Si están hablando de la legislación antidumping, creo que los europeos estarían de acuerdo con nosotros. Pero en otros temas, tal vez no. Otra materia que considero esencial tiene que ver con las políticas públicas. Mi opinión es que el mercado funciona muy bien en varias áreas, pero es esencial tener políticas públicas para entregar los bienes que crees que todos deben tener. El mercado es muy bueno desde el punto de vista del consumidor, pero aunque todos nosotros somos consumidores, nuestras capacidades de consumir son distintas. Las políticas públicas no se definen por los consumidores, sino por los ciudadanos. Y todos nosotros somos iguales como ciudadanos. Cuando se ofrece educación para todos, esta es una decisión que no se hace por el mercado, sino por el pueblo. Y todos nosotros tenemos iguales derechos como ciudadanos. Es muy importante que se tomen decisiones de políticas acerca de qué tipo de bienes públicos están disponibles para todos. Ya sea el mercado o el Estado el que toma estas decisiones, todos deben participar en el proceso. En una democracia, se aumenta la oferta de los bienes públicos cuando está creciendo el país. Crecer con igualdad quiere decir que tú decides qué bienes públicos se ofrecen.

En Chile, en 1920, decidimos establecer cuatro años de educación. Luego lo extendimos

a seis años. En los 60, decidimos que fueran ocho años. Y ahora tenemos 12. Si Chile está creciendo, lo podemos ofrecer. Ahora, una cosa es imponer una ley que diga esto, y otra es implementarla. Pero ¿quién tomó esta decisión? Los ciudadanos, no el mercado. En términos de instituciones multilaterales, diría que la discusión es similar. El comercio alrededor del mundo no se puede regular sólo a través del mercado; algunas reglas internacionales se tienen que establecer.

Ahora, la segunda pregunta: ¿quién va a establecer estas reglas? Tenemos que ser realistas y entender que hay niveles distintos de poder, pero será esencial escuchar lo que todos los países tienen que decir. Podemos, y debemos, avanzar más allá de lo que hemos hecho hasta ahora.

(Pregunta)

Quisiera agradecer sus comentarios y sus tres puntos tan específicos. Lo que dicen de las reuniones de APEC es cierto: normalmente, los distintos miembros que participan en ese Foro vienen de gobiernos y de la comunidad de empresarios. Sin embargo, el problema que tenía APEC en México tenía que ver con una presentación hecha por miembros de sindicatos. Plantearon la posibilidad de tener una discusión con los empresarios, como los diálogos que existen en nuestros propios países. No es una pregunta fácil de hacer, pero entiendo que tenemos que darle una oportunidad de participar a los llamados ONG's.

Esto me lleva a un segundo punto, sobre la corrupción: éste es un tema que se ha discutido en otras reuniones de APEC, sobre todo en términos de transparencia y los aumentos en el comercio. En términos del acceso a la oferta de bienes públicos, ésta es una pregunta importante y se ha hecho ya. En términos de la transparencia internacional, en nuestro caso, todos los partidos políticos en Chile llegaron a un acuerdo para hacer reglas sobre la relación entre el dinero y la política, y la necesidad de contar con mayor nivel de transparencia para dejar que todos los partidos políticos compitan de igual manera. En ese sentido, si vas a recibir fondos privados, ¿qué tipo de contabilidad vas a tener que hacer para asegurar la transparencia en esta transacción? Esta decisión se tomó hace un año, y tenemos las elecciones municipales en octubre, y ahí se va a poner a prueba este nuevo sistema. Pero en un sistema democrático, es esencial que seamos transparentes en esta área, para luchar contra la corrupción. También es cierto lo que dijiste acerca de los acuerdos en la región para enfrentar la corrupción. El lavado de dinero se relaciona con este tema también. No será una tarea fácil, pero ahora la estamos enfrentando. En mayor medida los temas de corrupción se harán parte de nuestra agenda.

El tercer punto que mencionó tiene que ver con el asunto de los derechos humanos. Este es un tema tremendamente difícil, y tiene dos lados. Primero, la mayoría de nuestros países quiere una agenda de futuro, sin enfrentarse con su historia. En nuestro caso, hemos sido capaces de enfrentar nuestra historia en cuatro áreas: la primera, hecha por el ex Presidente Aylwin en 1991, que estableció una Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación para determinar qué pasó con un número significativo de chilenos que desaparecieron durante la dictadura. Los resultados de esta Comisión, formada con miembros de todos los sectores de la sociedad chilena, instituciones morales, abogados de derechos humanos, miembros de los diferentes partidos políticos, y de grupos religiosos diferentes, fueron importantes. Era trascendental que la sociedad chilena

supiera lo que pasó a través del Informe de esta Comisión. Probablemente uno de los momentos más difíciles ocurrió cuando el Presidente Aylwin, a través de la televisión, pidió perdón por lo que había pasado.

El segundo punto que tratamos tenía que ver con los que estaban viviendo en el exilio. Había muchos chilenos que se fueron al exilio por la dictadura, y se tuvieron que tomar medidas para ayudarlos a volver. Pero ¿qué haces con alguien que ha estado en el exilio por 10 ó 15 años? Para él o ella, un regreso así podría significar un segundo exilio, sobre todo porque es posible que su familia se quede en el país que lo acogió como exiliado. Este es un tema muy difícil.

El tercer tema tiene que ver con los que perdieron sus puestos de trabajo como resultado de la dictadura. Hemos introducido tres proyectos de ley para ofrecer reparaciones para los que perdieron sus puestos en el sector público como resultado del golpe. El único punto que no hemos enfrentado todavía tiene que ver con los que fueron encarcelados. El año pasado, me pronuncié sobre el tema, y decidimos establecer una Comisión, que ahora está trabajando con los que fueron encarcelados. Fui a ver el trabajo de esta Comisión hace unas tres semanas, y lo que están haciendo es impresionante. Más de 20 mil personas han hablado con la Comisión, y estamos trabajando para definir qué tipo de medidas se van a tomar respecto de la gente que fue encarcelada sin ninguna razón legal.

El año pasado, se cumplieron 30 años desde el golpe militar en Chile, y era una ocasión difícil. Pero más allá de la legislación, lo que pasó en Chile era que los chilenos podían ver en la radio y los diarios una cantidad de cosas que nunca habían visto antes. Para mí, como Presidente, era un momento muy difícil, porque tengo una admiración profunda por el ex Presidente Allende, y formaba parte de su equipo. Era tremendamente difícil enfrentar este momento. Pero al mismo tiempo, entendía que como Presidente represento a los 15 millones de chilenos, y tuve que encontrar una manera apropiada de conmemorar el momento. En el Palacio del Gobierno de Chile había una puerta por la que los Presidentes podían entrar al Palacio, como ciudadanos. Esta puerta se había cerrado cuando se reconstruyó el Palacio. Decidimos que abrir esa puerta sería muy importante para los valores democráticos de Chile, y lo hicimos. Lo hicimos porque teníamos que hacer algo para los que murieron en el Palacio, como el Presidente Allende. Pero a la vez, teníamos que hacer algo por la reconciliación entre los chilenos, porque no puedes tener una agenda del pasado solamente. Una agenda de futuro también es necesaria. Y es importante que la nueva generación sepa lo que pasó en el pasado, para que no lo repitan. Es parte de nuestra historia. Tal como existe en otras partes del mundo, habrá interpretaciones distintas de la historia, pero diría que hoy estos temas se toman en serio. Hay una cantidad significativa de gente que ha cometido violaciones a los derechos humanos, y han sido condenados por eso. El Estado de Derecho funciona en Chile, y eso es importante para mirar hacia el futuro.

Pero al mismo tiempo que uno trata un tema tan difícil, creo que hay otros asuntos que son igualmente importantes. La pregunta es cómo manejar los dos temas. No quisiera jactarme de nuestro éxito, pero estamos tratando de hacer las cosas de tal manera que miremos el futuro sin olvidar el pasado.

Gracias.